

Indicador Político

Lunes 17 de Enero, 2014

Carlos Ramírez



PAN: ¿PPS de derecha con Madero?

Reelección, la traición a Madero-1910

Para Little, por otro año de felicidad

El dilema que enfrentará el proceso de elección de nueva dirigencia en el PAN está más claro que el agua: la **reelección** del Pacto o el control del partido por Felipe Calderón.

La polarización en el PAN va a impedir que el partido intente una reorganización como **oposición** política en función de una propuesta de proyecto de nación; y peor aún, el PAN ha entrado en la zona **patética** de la política por los jaloneos de grupos comportándose como tribus perredistas en el partido que en el 2000 encabezó el salto histórico de la democracia mexicana: la **alternancia**.

Las coordenadas se le han **enredado** al PAN y la lucha por la presidencia ha invadido los espacios de comportamientos mafiosos, con amenazas, interceptaciones telefónicas y guerras sucias. Si el desafío del PAN radicaba en la **reorganización** luego de haber perdido la presidencia frente al PRI, las candidaturas visibles representan a localizados grupos de **interés** ajenos al PAN.

El más cuestionado hasta ahora es el presidente en funciones Gustavo Madero, cuyos estilos políticos para lograr la reelección son **típicamente** priístas. Como Roberto Madrazo en el 2005, Madero quiere reelegirse desde el CEN con todas las ventajas a su favor y desde ahí **proyectarse** a la candidatura presidencial panista para el 2018. Pero la intención de Madero de **reelegirse** en la presidencia del PAN **traiciona** el principio de no reelección por el que luchó y murió su tío-abuelo Francisco I. Madero al combatir a Porfirio Díaz.

Del lado contrario, la principal figura es Ernesto Cordero, una **hechura** de Felipe Calderón pero que no pudo conseguir la candidatura presidencial panista en el 2012. En los hechos, Cordero representa los **intereses** de Calderón y del calderonismo, un grupo limitado, sin proyecto político y sin suficiente fuerza en el PAN. Aspirantes a la presidencia del CEN como Josefina

Vázquez Mota, derrotada candidata presidencial del 2012 que colocó al PAN en **tercer** sitio electoral el **25%** de la votación carece de capacidad de decisión y sus vacilaciones la han alejado de posibilidades reales.

La candidatura de Madero es la **más** conveniente para el Pacto por México, por lo que su nominación estaría en la lógica de mantener los acuerdos en ese espacio colegiado de toma de decisiones. Lo importante en realidad **no** es el Pacto ni la forma de conjuntar alianzas para reformas estructurales, sino el hecho de que el PAN ha **perdido** distancia opositora aún dentro del Pacto.

En este contexto, el PAN con Madero corre el riesgo de **reducir** al PAN a un partido paraestatal, similar al PPS o al PARM de los sesenta y los setenta, controlado por el poder ejecutivo y marchando al **ritmo** del PRI. Pero el PAN había **ganado** mucho más en sus espacios de oposición al PRI, aunque en las votaciones legislativas los dos partidos logaran acuerdos conjuntos.

En su cambio de dirigencia, el PAN ha privilegiado los intereses **externos** al PAN como partido, Madero como la pieza del Pacto por México y Cordero como representante de Calderón. Si el PRD quedará **fracturado** por la posición irreconciliable del nuevo partido de López Obrador, la división en el PAN será **otro** elemento que beneficiaría el reposicionamiento transexenal del PRI.

La victoria de Madero o de Cordero en el PAN contribuirá a la **desarticulación** del partido, a diferencia de lo ocurrido en el PRI luego de la derrota presidencial del 2000 y de la toma del partido por Madrazo. La victoria del 2000, el fracaso de Vicente Fox, los errores partidistas de Calderón y la decisión de Madero de **adelgazar** el partido con la revisión de la militancia llevaron al PAN a una **pérdida** de identidad política y a una disminución de sus bases políticas y sociales.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*